

Un libro de gran valor

Reseña del libro: *CIENCIA, TECNOLOGÍA, INNOVACIÓN. Políticas para América Latina*, Francisco Sagasti, Fondo de Cultura Económica, Lima/México, 2011

Por

M.C. José Antonio Lazcano Ponce

Director General, Corporación Mexicana de Investigación en Materiales

Para entender el presente y contar con bases sólidas para planear el futuro es imprescindible conocer nuestro pasado. Esto es aún más importante en temas como la ciencia, tecnología e innovación, considerados como base sólida e indispensable para mejorar nuestra competitividad con generación de empleos de calidad y generación de riqueza que impacte a toda nuestra sociedad.

El trabajo de Francisco Sagasti plasmado en su libro *Ciencia, Tecnología, Innovación, Políticas para América Latina*, publicado por el Fondo de Cultura Económica, es de gran valor pues nos lleva de la mano a través de la historia mundial y la de los pueblos latinoamericanos para entender mejor por qué las políticas y esfuerzos en estos campos no han tenido los resultados esperados en nuestros países. Con esto cobra fuerza entre nuestros pueblos aquella letanía infantil que entonábamos diciendo: “Los de adelante corren mucho y los de atrás se quedarán”, y pareciera que nuestro destino histórico en estos temas es ir atrás o, como dice el autor, pareciera que en nuestra región tenemos el mismo trágico destino de Sísifo.

De acuerdo a Sagasti, no es fácil asumir una misma explicación para este rezago y problemática histórica debido a la gran heterogeneidad de los países de América Latina. Sin embargo, queda claro que una combinación de factores económicos, políticos, sociales y culturales no ha permitido la evolución de la ciencia, tecnología e innovación, ni una alineación efectiva de los tres grandes actores dentro de este entorno: gobierno, academia y empresa. Los gobiernos de nuestros países no han logrado diseñar y poner en práctica políticas adecuadas para fomentar y vincular la ciencia, tecnología e innovación, y para insertarlas en los planes nacionales de desarrollo. Las universidades y centros de Investigación no han llegado a ofrecer una educación de calidad e investigaciones científicas y tecnológicas cuyos resultados sean relevantes para las necesidades de las empresas y la sociedad. El sector empresarial no ha logrado aún concretar su demanda de empaquetar el conocimiento en tecnologías que, a través de innovaciones incrementales o disruptivas en productos y procesos, tengan un impacto significativo en la generación de riqueza y en mejores condiciones de vida para nuestros pueblos latinoamericanos.

Como menciona Francisco Sagasti en esta importante obra, la gran cantidad, variedad y riqueza de las contribuciones reseñadas destacan que América Latina no ha carecido de ideas, teorías, diagnósticos, explicaciones y propuestas para consolidar la capacidad de ciencia, tecnología e innovación, y para asegurar su contribución al desarrollo económico y social de los países en la región. Sin embargo, sigue el cuestionamiento de por qué no hemos podido aplicar estas contribuciones y alcanzar los logros de otras partes del mundo. En todos los países de América Latina es el momento de analizar ética y honestamente esta situación para eliminar obstáculos políticos, económicos, sociales y culturales, y para acceder con decisión y compromiso, sin ataduras ni complejos, a la sociedad del conocimiento en esta segunda década de nuestro siglo.

Después de leer el libro me queda aún más claro que si no alineamos esfuerzos, los resultados seguirán siendo los mismos, la lucha será inútil. La colaboración entre institutos de educación superior, centros de investigación, gobiernos en todos sus niveles, consejos y asociaciones de ciencia y tecnología, empresas e inversionistas es indispensable para promover la innovación y la economías del conocimiento.

Los miembros de la comunidad académica, científica y tecnológica debemos entender cabalmente nuestro rol para hacer que, a través de la educación, la investigación científica y la innovación tecnológica, nuestro país alcance la productividad y competitividad, el desarrollo sustentable y la generación de riqueza que conduzca a la sociedad mexicana y a todos los latinoamericanos hacia el bienestar social y económico.

Mi aprecio y reconocimiento profundo a Francisco Sagasti por la gran recopilación histórica, análisis de la problemática, acertados planteamientos y trabajo profundo en esta importante obra, desde ahora base de estudio para los que de una u otra forma tratamos de colaborar y aportar nuestro granito de arena dentro del marco de la ciencia, la tecnología y la innovación.